

# Una experiencia de promoción de microempresas de jóvenes desde la escuela

**MIRTHA GARCIA MARRUFFO**

Socióloga, miembro del Programa de Empleo para Jóvenes de ALTERNATIVA, Centro de Investigación Social y Educación Popular

*La juventud urbano-popular no cesa de ensayar estrategias educativas que le permitan enfrentar el futuro con mayor realismo y posibilidades de éxito. Algunas ONGs han venido apoyando a los jóvenes en esta búsqueda. Los siguientes son avances en la sistematización de una experiencia del Programa de Desarrollo Autogestionario para la Juventud Popular realizada por ALTERNATIVA entre 1989 y 1990.*



**L**os jóvenes constituyen el sector poblacional con mayor nivel de escolaridad y, contra dictoriamente, el más afectado por el desempleo, el subempleo y los bajos ingresos.

Sin embargo, para quienes ejercen un rol formativo de los jóvenes todavía resulta difícil imaginar al joven como futuro trabajador.

Tradicionalmente, el sistema educativo sigue centrando sus esfuerzos en orientar al joven hacia la construcción de un modelo de realización individual<sup>1</sup> que gira en torno a la profesión y a la búsqueda de un empleo dependiente. Aunque los esfuerzos de algunas escuelas en vincular educación y producción son alentadores de la reversión de esta tendencia, aún son insuficientes. Por otra parte, las ONGs que hacían promoción con jóvenes, mayoritariamente, privilegiaron la dimensión del tiempo libre. Actualmente, más que nunca urge replantear las visiones sobre los jóvenes, particularmente de los sectores populares y orientar las propuestas — educativas y promocionales — hacia la búsqueda de alternativas a sus condiciones de vida, en donde el empleo es un eje central.

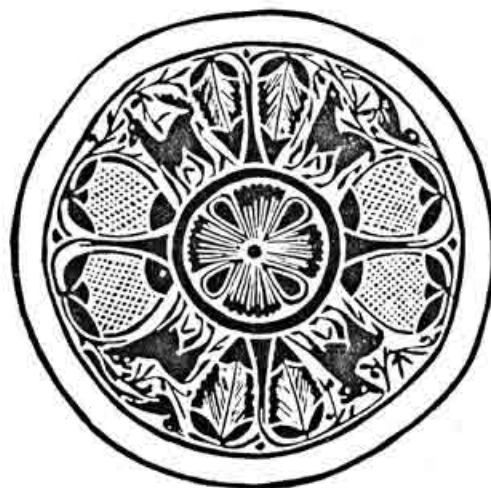
#### El tránsito de los jóvenes de la preocupación por el tiempo libre al tiempo productivo.

Tradicionalmente, las ONGs que desarrollaron programas dirigidos a los jóvenes concentraron su atención en la problemática de la recreación y la cultura a través del apoyo al proceso de la constitución de espacios grupales en los cuales los jóvenes "conquistaran su derecho" al tiempo libre y asumieran valores que les permitieran adoptar una actitud crítica frente a su problemática global. Las ONGs han desarrollado una importante labor en este campo, compartiendo el rol formativo-recreativo con otras instituciones. Entre 1985 y comienzos de 1989 ALTERNATIVA se nutrió de esta experiencia y en ese período promovió la dimensión de la cultura y la recreación en el distrito de San Martín de Porres. Hacia fines de 1988 esta concepción del trabajo de promoción mostraba límites: la relativa influencia de las organizaciones juveniles entre los jóvenes de la comunidad y la necesidad de abordar otras dimensiones de la problemática del conjunto de jóvenes.

La agudización de la crisis económica, su impacto en los sectores populares y la incorporación cada vez más temprana de los jóvenes al mercado de trabajo constituía el escenario sobre el cual era necesario actuar. Como principales factores que incidieron en la necesidad de construir un proyecto de microempresas para los jóvenes encontramos:

a) las críticas medidas económicas de setiembre de 1988 y su impacto en los grupos juveniles (culturales, deportivos) que generaron una tendencia a su desarticulación; b) breve experiencia de la Feria Escolar a inicios de 1989, evidenció la potencialidad de las organizaciones juveniles para generar sus propios ingresos económicos así como el reconocimiento alcanzado en la comunidad y; c) el tema del empleo emergía como preocupación recurrente en los eventos de los jóvenes y era cada vez mayor la demanda de sus diversas organizaciones de la necesidad de propuestas frente al problema del empleo.

Desde 1989 y tras una discusión colectiva profunda, la preocupación predominante en ALTERNATIVA en relación a los jóvenes fue la promoción del **empleo productivo**. La experiencia se inició con un proyecto educativo de generación de microempresas desde la escuela. Nos dirigimos a este ámbito porque nos permitía un alcance masivo para realizar una labor educativa que contenía una propuesta autogestionaria para los jóvenes populares<sup>2</sup>. Su concepción tiene como eje el reconocimiento de la potencialidad de los jóvenes para enfrentar colectivamente su problemática de empleo. Consideramos importante incentivar en los jóvenes populares la búsqueda de nuevos modelos de desarrollo personal acordes con su realidad, frente al estrechamiento cada vez mayor de sus posibilidades de acceso a la Universidad y de las oportunidades de acceso a la industria.



El proyecto PIDAJUP —Programa Integral de Desarrollo Autogestionario para la Juventud Popular— se ha construido y redefinido en un proceso evaluativo y de intercambio con los agentes educativos y otras experiencias.

Para el Programa, se ha producido el tránsito de la especialización en el tiempo libre de los jóvenes a la del empleo, que se orienta a que éstos ingresen al tiempo productivo en condiciones que les permitan acceder al mercado laboral generando su propio puesto de trabajo y mejorando sus condiciones de vida.

Durante 1989 —primera etapa del proyecto— la experiencia vinculó a la escuela con la ONG, mostrando que es posible dialogar y aportar esfuerzos comunes para encontrar alternativas al empleo. Es preciso destacar la ausencia de proyectos educativos y de experiencias acabadas de ONGs sobre educación y empleo que dificultaron el proceso.

***Consideramos importante incentivar en los jóvenes populares la búsqueda de nuevos modelos de desarrollo personal acordes con su realidad, frente al estrechamiento cada vez mayor de sus posibilidades de acceso a la Universidad y de las oportunidades de acceso a la industria.***

#### La experiencia

Esta tiene dos grandes momentos, el primero, de carácter masivo en los colegios durante 1989, y el segundo post escuela sólo con los jóvenes que asumieron la propuesta del autoempleo conformando microempresas de producción o servicios.

En el primer momento, la experiencia se dirigió a alrededor de 400 jóvenes estudiantes del último año de educación secundaria de tres colegios estatales que tienen talleres de formación laboral del distrito de San Martín de Porres. Jóvenes entre los 15 y 18 años, de ambos sexos, provenientes de zonas populares como Condevilla, Valdivieso y aledañas. Las etapas de la experiencia son las siguientes:

1. Talleres de reflexión y motivación de la problemática de educación y trabajo de los jóvenes.

Se desarrolló en cada centro educativo, conducido por monitores (estudiantes previamente capacitados) en sesiones taller. El tema eje fue el del proyecto personal y las posibilidades de la realidad social. El taller se orientó a generar un espacio de reflexión en las escuelas que permitiera a los jóvenes analizar con realismo su proyecto personal y las diversas posibilidades de estudio-trabajo. El taller culminó con la presentación de la propuesta de formar microempresas de producción o de servicios en base a las habilidades, conocimientos técnicos y/o la experiencia laboral. Incorporó también la presentación de la propuesta a los padres de familia.

2. Promoción de los grupos pre-empresariales juveniles.

Esta se inició con la generación de grupos con los jóvenes que asumieron la propuesta en forma asociativa. Se definió la rama de producción o servicios según las habilidades grupales con la orientación de especialistas del Departamento de Empleo quienes sugirieron las ramas de mayor rentabilidad. En esta etapa, la promoción se realizó desde dos líneas principales: a) formación en gestión empresarial básica y; b) capacitación técnica según la rama productiva.

Se apoyó a los jóvenes con un subsidio a la capacitación, la que se complementó con su propio aporte económico. En la formación, se trabajó con los jóvenes aspectos como el tipo de empresa y de empresario que debemos construir, la promoción de liderazgos empresariales y la futura división del trabajo.

Se desarrollaron reuniones de intercambio con los padres de familia y se alentaron las actividades económicas que contribuyeron a la capitalización inicial de los grupos.

3. La conformación de las unidades económicas: microempresas de producción o de servicios.

En esta etapa, la promoción se orientó a que los jóvenes conduzcan empresarialmente sus unidades económicas insertándose en el mercado. Los jóvenes, de acuerdo a pautas generales, realizaron un estudio de mercado que les permitió definir las características del bien o servicio que van a producir. Su acceso al mercado recupera la experiencia exitosa de los microproductores informales. Atraviesan como experiencia formativa: a) la comercialización; b) la sub-contratación (total o parcial) y eventualmente, c) la producción total en la rama o servicios. Para realizar actividades económicas tienen acceso a un fondo de garantía para la adquisición de capital de trabajo, con la aplicación de un interés similar a la tasa pasiva bancaria.

*...se trabajó con los jóvenes aspectos como el tipo de empresa y de empresario que debemos construir, la promoción de liderazgos empresariales y la futura división del trabajo.*

También se realiza la capacitación en gestión empresarial, ventas y contabilidad periódicamente. De requerirse el reforzamiento de la capacitación técnica, esta se realiza en institutos técnicos y/o se complementa con prácticas de microempresas de la comunidad.

La labor formativa considera la realización de sesiones de realidad nacional y la situación del empleo. En esta etapa, se pretende lograr la transferencia de conocimientos en las diversas líneas: capacitación, financiamiento, gestión, organización para que conduzcan sus empresas con autonomía y eficacia. Actualmente, existen microempresas que se encuentran iniciando la actividad productiva o de servicios: confecciones, estampado de polos, reparación de electrodomésticos y comercio informal. Es importante precisar que esta experiencia ha implicado un proceso de depuración de los participantes por diversas razones<sup>3</sup>.

#### A manera de conclusión

Como tendencia, la mayoría de los jóvenes participantes valoran de modo subordinado al trabajo productivo e independiente en relación al trabajo "intelectual" de los profesionales. Aun en los actuales participantes de las microempresas, la visión que predomina es la de considerarla una alternativa intermedia hacia la Universidad (aunque pareciera buscarse en este caso profesiones afines a la actividad empresarial que permitan su desarrollo). Las presiones de los padres en este sentido son importantes de considerar. Aunque buena parte de ellos realizan actividades independientes y productivas inclusive con éxito, sus expectativas se dirigen a que sus hijos sean profe-



sionales. Durante la fase de motivación en los colegios, pudimos confrontar cómo la mayoría de los jóvenes aspira a ser profesional para "ser alguien" y porque "asegura el futuro" ante las exigencias de los padres de que "ingrese a la universidad como pueda", "para que no sufran como ellos" y porque se garantizaría así el "trabajo seguro" y "la vida acomodada". Los jóvenes combinan esta visión, contradictoriamente, con un diagnóstico realista de las oportunidades de estudio y trabajo que brinda la sociedad. Sin embargo, prefieren refugiarse en el sueño de la educación superior y postergar el problema de su acceso al mercado laboral. La brecha entre el "país real" y el "país ideal" que requerirían para lograr sus objetivos produce en ellos sentimientos de "desaliento, cólera, temor" que refuerza su necesidad de refugio ante lo que consideran "seguro".

Su actitud frente al trabajo productivo responde a la vitalidad del mito de la educación y

particularmente en las clases populares, como forma de movilidad social. Los padres, mayoritariamente migrantes que no accedieron a la educación superior, presionan al joven a su búsqueda; los jóvenes, con mayor nivel de escolaridad, encuentran que esta vía puede permitirles el ascenso social y un refugio frente a la marginación. Desde la escuela, las tareas para aportar a la reversión de esta tendencia son muchas.

¿Cuál es el rol que debe cumplir la escuela frente a los jóvenes? ¿Este rol se circunscribe a brindar una calificación técnica adecuada, o podría asumir el rol de escuela empresa vinculada a la comunidad? La "inseguridad y temor" que aflora en la mayoría de jóvenes de las escuelas hace necesario la construcción de un proyecto educativo que considere seriamente componentes como la capacitación para el trabajo, la información del mercado ocupacional para los jóvenes, la transmisión de valores productivos. Urge la necesidad de construir imágenes alternativas y exitosas que reconozcan la validez del autoempleo productivo como una vía de ascenso social en los sectores populares.

La escuela requiere articularse a la comunidad, privilegiando la relación con el llamado "empresariado popular" (trabajadores ambulantes, talleristas, microempresarios y sus organizaciones). Debe ser un agente dinámico en la elaboración de propuestas de desarrollo local y regional.

***Urge la necesidad de construir imágenes alternativas y exitosas que reconozcan la validez del autoempleo productivo como una vía de ascenso social en los sectores populares.***



Sin embargo, si bien promovemos en nuestra institución la generación de microempresas — individuales o asociativas— de producción o servicios, la experiencia nos indica la necesidad de aportar a la construcción de una propuesta integral de empleo para los jóvenes en la cual la microempresa sea uno de sus componentes<sup>4</sup>.

La experiencia descrita, para ser replicable, requeriría de escuelas en donde la preocupación por el futuro empleo de los jóvenes sea central. La promoción de microempresas de jóvenes requiere de características indispensables para ser trabajadores y empresarios: voluntad de trabajo independiente y de toma de decisiones, calificación técnica mínima en una rama o servicio, conocimiento de la actividad, internalización de valores productivos como el esfuerzo personal, responsabilidad, creatividad, ahorro. Los proyectos educativos deberían orientarse a la formación de jóvenes en esta dirección.

- (1) Las referencias a estrategias individuales de los jóvenes están planteadas en el sentido amplio del término. No aluden necesariamente a alternativas individualistas.
- (2) El término autogestión hace referencia a la gestión, organización y conducción de las unidades empresariales por los propios jóvenes en forma individual o asociativa.
- (3) Entre las principales: fuerte indecisión de los jóvenes para asumir alternativas de autoempleo; jóvenes en situación de sobrevivencia que no les permite constituir a mediano plazo una estrategia como la planteada; presiones familiares por realizar estudios superiores.
- (4) Actualmente, la experiencia está iniciando una línea de Servicio de Información para el empleo, que incorpore a un sector más amplio de los jóvenes de los sectores populares.